SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Día 1: Jueves, 18 de enero

Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? (Lc 10,25)

Ayúdanos, Señor, a orientar nuestra vida hacia ti

CANTO DE ENTRADA: Ayúdame a mirar.

Romanos 14,8-9

Si vivimos, para el Señor vivimos; si morimos, para el Señor morimos. Así pues, en vida o en muerte, pertenecemos al Señor. Para eso murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos. Palabra de Dios.

Salmo 103,13-18

Como un padre quiere a sus hijos, el Señor quiere a sus fieles.
Conoce cuál es nuestro origen, recuerda que somos polvo.
Como hierba es la vida humana, como la flor del campo florece; la azota el viento y no existe, no vuelve a saberse dónde estuvo.
Mas el amor del Señor dura por siempre, nunca abandona a quienes le honran; su justicia llega a los hijos de sus hijos, a aquellos que respetan su alianza, que recuerdan sus preceptos y los cumplen.

Reflexión

«¿Qué he de hacer para heredar la vida eterna?». Esta pregunta crucial formulada por un maestro de la ley a Jesús sigue interpelando a todo creyente en Dios. Afecta el significado de nuestra vida en la tierra y en la eternidad. En otra parte de la Biblia, Jesús ofrece la definición definitiva de la vida eterna: «... que te reconozcan a ti, como único Dios verdadero y a Jesucristo como a tu enviado» (Jn 17,3). Conocer a Dios significa descubrir y hacer su voluntad en nuestras vidas. Toda persona quiere una vida de plenitud y verdad, y Dios lo desea también para nosotros (cf. Jn 10,10). San Ireneo dijo: «La gloria de Dios es que el hombre viva».

Las realidades existenciales de la vida, con divisiones, egoísmos y sufrimientos, a menudo nos alejan de la búsqueda de Dios. Jesús vivió el misterio de la comunión íntima con el Padre, que desea llenar a todos sus hijos de la plenitud de la vida eterna. Jesús es «el camino» que nos lleva al Padre, nuestro destino final.

Así, nuestra búsqueda de la vida eterna nos acerca a Jesús, y al hacerlo nos acerca unos a otros, fortaleciendo nuestra cercanía en el camino hacia la unidad de los cristianos. Estemos abiertos a la amistad y a la colaboración con los cristianos de todas las Iglesias, orando por el día en que todos podamos estar juntos en la mesa del Señor.

Oración de los fieles

Elevemos, hermanos, nuestra oración a Dios Padre, por la mediación de su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

- Para que el Señor escuche nuestra oración y conceda a nuestros pastores guiarnos con humildad y mansedumbre para reconocer a Cristo en cualquier hermano. Roquemos al Señor.
- Para que en esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que hoy comenzamos busquemos sobre todo descubrir y hacer la voluntad de Dios para nuestra vida y para su Iglesia. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor despierte en nosotros el amor a los más necesitados y el deseo de ser en todo momento buenos samaritanos. Roguemos al Señor.

- Para que el Señor nos conceda descubrir en los demás su rostro sufriente. Roguemos al Señor.
- Para que los que estamos celebrando esta eucaristía crezcamos en nuestra unión con Cristo dejándonos tocar el corazón y de esa forma sigamos avanzando en la superación de los prejuicios que nos alejan a unos de otros. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, lo que tus hijos te piden con fe a la espera de la unidad de todos ellos como hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración

Dios de vida, tú nos has creado para tener vida, y vida en toda su plenitud. Que reconozcamos en nuestros hermanos y hermanas su deseo de vida eterna. Que podamos guiar a otros a ti a medida que seguimos el camino de Jesús con determinación. Oramos en su nombre. Amen